

INTRODUCCIÓN. SOCIOLOGÍA Y CAMBIO CONCEPTUAL

El presente libro responde a la inquietud de profundizar en algunos problemas de frontera en las ciencias sociales de principios del siglo XXI, a la luz de las diversas tradiciones teóricas y de las líneas de continuidad y ruptura entre el pensamiento clásico y el contemporáneo. Nos preocupa en particular, el diagnóstico en torno a la vigencia de algunos conceptos que han constituido el eje de nuestras disciplinas y de las potencialidades de las ideas de diversos autores para la explicación y comprensión de casos específicos.

Los trabajos que constituyen el libro están permeados por las relaciones entre la sociología y la modernidad. Como se sabe, dentro de la efervescencia de escuelas, característica de la teoría contemporánea, la discusión en torno al carácter de la modernidad, sus desarrollos pasados y sus formas institucionales presentes han reaparecido como un problema fundamental. El interés por explicar las cambiantes condiciones mundiales ha dado lugar a una teoría sobre la “segunda modernidad” “modernidad avanzada” “posmodernidad”, “modernidad tardía”, etc.— con la consecuente reevaluación de las premisas fundamentales del análisis sociológico. De allí la importancia de una reflexión que pueda dar luz tanto de las diferencias y las continuidades entre las teorías como de sus respectivos alcances y limitaciones. Mientras que, en un principio, la modernidad fue pensada a partir del examen de la experiencia europea, en la actualidad ya no existe un punto de partida privilegiado para estudiar la sociedad y en su lugar nos encontramos con una gran heterogeneidad teórico-metodológica y una pluralización de los mundos de vida con nuevos enfoques y una creciente importancia de la concepción de “modernidades múltiples”.

Las anteriores circunstancias han dado lugar a renovadas interpretaciones en torno al pensamiento clásico a partir de un nuevo énfasis en los procesos de individualización y globalización de la sociedad contemporánea y de la redimensionalización de las relaciones entre lo tradicional y lo moderno. Con base en estas preocupaciones, el presente libro evalúa el significado y la vigencia de ciertos conceptos fundamentales de las ciencias sociales contemporáneas.

ráneas. A partir de un rescate crítico del pensamiento de los teóricos de las ciencias sociales, nos preguntaremos sobre el alcance (universal o particular) de ciertos conceptos en relación con las circunstancias históricas y con los presupuestos de la propia corriente o escuela que los formulan.

Con el objetivo de cubrir un vasto espectro dentro de un número muy acotado de conceptos, hemos incorporado tanto aquellos vinculados con la vida organizacional, la normatividad y legitimidad como a los que se relacionan con las temáticas de las identidades, la subjetividad y la vida íntima. Pese a representar un universo muy reducido dentro de la vasta terminología sociológica, las reflexiones en torno a los conceptos seleccionados permiten visualizar, desde perspectivas particulares, el paisaje ampliado del debate sociológico clásico y contemporáneo.

Los textos rescatan el pensamiento de autores importantes para el desarrollo disciplinar de la sociología en distintas épocas como lo son Ulrick Beck, Pierre Bourdieu, Lewis Coser, Norbert Elias, Anthony Giddens, Kisley Davis, Emile Durkheim, Harold Garfinkel, Irving Goffman, Alvin Gouldner, Karl Marx, Robert Merton, Wilfredo Pareto, Talcot Parsons, George Simmel, Richard Sennet y Zigmunt Bauman entre otros. Con la intención de situar los problemas dentro de nuestra realidad concreta, cada uno de los estudios incluye un análisis sobre la recuperación de los términos dentro de las tradiciones de sociología en México y la forma en que éstos pueden ser incorporados para el diagnóstico de la realidad mexicana y latinoamericana. A partir de esta perspectiva, se desarrollan reflexiones críticas sobre la pertinencia de la teoría sociológica para el estudio del mundo hispano-americano para el cual no fue originalmente concebida.

En el primer trabajo titulado “Reflexión conceptual en la sociología. Elementos historiográficos”, Laura Moya analiza las tradiciones intelectuales de la sociología, su patrimonio y cambio conceptual, con relación a los problemas de investigación planteados por otras ciencias sociales, en particular la filosofía y la historia. La autora muestra cómo la investigación sociológica puede verse enriquecida con la incorporación de los métodos y contribuciones de las corrientes historiográficas desarrolladas durante el siglo XX como lo son la historia intelectual de la tradición anglosajona y la historia conceptual desarrollada en Alemania. Con base en éstas, se muestra la importancia de explorar los escenarios de investigación

sobre los legados conceptuales de la sociología a partir de un enfoque interdisciplinario.

En el capítulo titulado “Sociología, cambios conceptuales y temporalidad”, Margarita Olvera sostiene que las categorías no suelen tener un sentido unívoco y analiza los elementos indispensables para elaborar el cambio conceptual como un objeto de investigación sociológica a la luz del legado intelectual de los clásicos de las ciencias sociales y de la constante mutación de los términos disciplinarios. Con base en esta perspectiva, la autora, en la segunda parte de su texto, analiza los cambios en el itinerario conceptual, propios del proceso de institucionalización de la sociología en México entre los años 1940 y 1960. En una primera etapa, con la intención de proveer un patrimonio intelectual a la sociología, Mendieta y Nuñez incorporaría conceptos como los de *agrupamientos, mecanización social, burocracia, modernización, cambio social, conflicto, cooperación y planificación*. Posteriormente, en los años 70, bajo el liderazgo intelectual de González Casanova, la sociología se transforma bajo la influencia de la tradición marxista integrando términos diferentes como los de *explosión, subdesarrollo, dependencia, clases sociales, imperialismo, desigualdad y colonialismo interno*.

En el tercer trabajo titulado “Normas: para vivir juntos sin matarnos”, Lidia Girola analiza la perspectiva acerca del papel y la importancia de las normas en la sociedad. Si bien la preocupación por la regulación de la vida colectiva, el pensamiento y la voluntad ha sido tema frecuente en la reflexión occidental desde hace siglos, la sociología es la disciplina que se ha ocupado sistemáticamente de las normas. La existencia de un orden normativo es la única vía para garantizar el mínimo de estabilidad y de acuerdo que hace posible la convivencia. La autora analiza tres perspectivas que responden a momentos de inflexión en la consideración de las normas: el enfoque integrativo-estabilizador (Durkheim, Parsons y Davis); el cognitivo (en particular la propuesta etnometodológica de Garfinkel) y el que hace énfasis en la transgresión e innovación normativa (Merton, Coser, y Giddens). El capítulo termina con una visión sobre desarrollos recientes y apunta el carácter polisémico del concepto en las sociedades latinoamericanas.

En el cuarto trabajo titulado “Burocracia. Tecnocracia y modelos posempresariales” Gina Zabludovsky anota que el concepto de burocracia ha sido fundamental para el estudio de la sociedad moderna

organizada y aborda las interpretaciones sobre el tema que han caracterizado el desarrollo de la sociología. El trabajo inicia con los principales elementos de la teoría clásica de Max Weber para después analizar los planteamientos desarrollados durante el decenio de los 50 que vinculaban la estructura y dinámica organizacional con las diferentes reglas y acuerdos. Posteriormente, con base en las teorías que se formulan a partir de los años 70, se examina la transición de la burocracia a la tecnocracia para después entrar en el debate en torno los modelos “posburocráticos” o “posempresariales” propios de las sociedades del siglo XXI. El texto concluye con un análisis sobre las transformaciones del perfil del burócrata y del administrador público en México.

En el estudio titulado “Pobreza: conceptuaciones cambiantes y realidades transformadas”, Vania Salles y María de la Paz López explican la condición trans-epocal y heterogénea de la pobreza. El texto empieza con una exposición del pensamiento de Adam Smith, Karl Marx y Robert Malthus e incluye una interesante recuperación de las aportaciones que desde la literatura hicieron Victor Hugo y Emile Zola. Hacia los inicios del siglo XX se desarrollan nuevas visiones sobre el tema a la luz del término *estándar de vida* de Marshall, la teoría de las élites y de Pareto, las dimensiones sociológicas de Max Weber y las consideraciones de Simmel. Las autoras dedican un amplio espacio de su artículo a la gravedad de la pobreza en América Latina y a la reflexión sobre las propuestas conceptuales desarrolladas desde el feminismo. El trabajo termina con una rica síntesis sobre los principales significados del término.

En el capítulo titulado “Género. Su indisciplina, múltiples significados y problemas”, Rocío Rosales muestra la invisibilidad, la subordinación y la ausencia de reflexión sobre el papel de las mujeres en la modernidad. El texto aborda las propuestas teóricas de las feministas formadas en la tradición marxista que vinculan el concepto de patriarcado con la estructura de clases. A partir de una “arqueología de la categoría de género” en las ciencias sociales, el capítulo da luz sobre los elementos teóricos que nutren la formación del concepto y los problemas que éste conlleva. En la última parte, se hace un seguimiento sobre la institucionalización de los estudios de género en México y América Latina.

En el capítulo “El cuerpo y sus trazos sociales. Una perspectiva desde la sociología”, Olga Sabido señala que sólo hasta fechas recien-

tes, con las discusiones en torno a la modernidad contemporánea, la sociología ha recuperado el problema del cuerpo en términos de un interés cognoscitivo. El tema ha adquirido importancia a la luz de los procesos de individuación de la modernidad tardía desarrollados por Giddens, Lash y Urry. Sin embargo, también es cierto que con anterioridad se habían propuesto distintos niveles para pensar sociológicamente al cuerpo que se encuentran en las obras de Simmel, Goffman, Elias y Bourdieu. El capítulo termina mostrando el uso y la aplicación del concepto en México, y el carácter velado de la discusión en las diversas disciplinas sociales.

En el último capítulo, “Intimidad. Los vínculos amorosos y los desafíos de la modernidad”, Elsa Guevara muestra cómo la intimidad es un concepto asociado a una diversidad de significados, al que convergen en el tema de reflexión, sobre el propio yo, la amistad y el amor. En el debate sociológico éste adquiere sentido dentro de la oposición entre lo público y lo privado. Para entender el tratamiento del tema en la etapa de la “modernidad simple” se analizan los aportes de Elias, Sennet y algunas representantes de la teoría feminista. En el último decenio del siglo XX la discusión se vitaliza por la incorporación de otros autores que tratan el tema en relación con los procesos de individualización dentro del debate de la modernidad tardía –en particular Beck y Beck-Gernsheim, Giddens, Jamieson y Bauman. En el caso de las sociedades de México y América Latina, hay variados factores que han llevado a desestimar el concepto de intimidad. Sin embargo, también existen ejemplos sobre su utilización en diversas obras y la incorporación del concepto abre una perspectiva prometedora puesto que permite establecer conexiones entre diversos fenómenos y generar análisis más adecuados para conectar la realidad local con la global.

El libro es resultado del proyecto de investigación “Teoría sociológica, modernidad, tradiciones teóricas y cambio conceptual” (PAPIIT IN301503) que se realiza en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, con el financiamiento de la Dirección General de Asuntos de Personal Académico de la UNAM. Para la presente publicación se contó también con la contribución de la Universidad Nacional Autónoma Metropolitana Atzcapotzalco. Las autoras agradecen el apoyo de estas instituciones.

Además de los esfuerzos individuales para la redacción de cada capítulo, el texto es producto de un trabajo colegiado que se llevó

a cabo en diversas reuniones de seminario. El libro tiene la doble intención de mostrar los resultados de investigación en equipo y de constituirse como un material de apoyo docente para los diferentes cursos de teoría sociológica y pensamiento latinoamericano que se imparten en estas instituciones.

Gina Zabludovsky, junio de 2006